

# Gestión patrimonial y colección museográfica de la catedral de Sevilla. De Tesoro y Museo a Monumento Vivo

TERESA LAGUNA PAÚL

Universidad de Sevilla

## RESUMEN

La catedral de Sevilla es un monumento de gran fuerza histórica, vivo espiritual y patrimonialmente. La génesis y dinámica de la organización actual responde a un esfuerzo colectivo, prolongado en el tiempo durante más de veinte años; esta investigación señala sus etapas y sus claves patrimoniales. La catedral coordina y compagina la naturaleza primigenia del templo con la restauración y conservación, incentiva la investigación en sus archivos y bibliotecas, promueve y acoge actividades. La monumentalidad del edificio y de sus colecciones acapara el interés por conocerlo; el turismo genera la mayoría de sus recursos económicos.

**Palabras clave:** Catedral de Sevilla, gestión y conservación de patrimonio, museos y colecciones, Bienes Muebles, patrimonio bibliográfico y documental, gestión cultural.

## ABSTRACT

The Cathedral of Seville is a living historic monument with a vast, rich artistic heritage. Its current management policy, which is the result of a large team's work over the past twenty years, focuses on combining the use of the cathedral as a place of worship with restoration and preservation works. It also promotes research in its archives and libraries, and houses artistic and social events. The building itself is so attractive, that it draws huge crowds of tourists every year, their fees contributing to its preservation.

**Keywords:** Seville Cathedral, heritage management, museums and art collections, buildings, archival and library resources, cultural management.

Exponer y difundir desde las páginas de la revista *Semata* el modelo de gestión actual de la Catedral de Sevilla precisa esbozar, al menos, una aproximación a la historia reciente de este templo, espejo de la religiosidad de la diócesis, foco de atención de la conservación

patrimonial y de los recursos generados por su visita cultural<sup>1</sup>. La organización actual responde a una trayectoria iniciada hace aproximadamente treinta años, una etapa bastante desconocida debido a la repercusión de la exposición *Magna Hispalensis. El Universo de una Iglesia*, pabellón de la ciudad de Sevilla en la Exposición Universal Expo'92, y a la apertura de las nuevas salas y depósitos del archivo y bibliotecas de la Institución Colombina. Estos logros han relegado a la memoria el esfuerzo realizado desde la década de los ochenta del siglo pasado cuando hubo cambios en la organización del Cabildo y la conservación de monumentos experimentó una gran transformación. Desde entonces y gracias al esfuerzo colectivo, continuado durante años, la Catedral buscó la forma de adaptarse a los nuevos tiempos, de generar los recursos que le permitieran atender sus necesidades pastorales, conservar y promover el acceso al monumento y a sus colecciones artísticas, al legado musical, documental y bibliográfico que integra su patrimonio.

En la historia contemporánea de la Catedral de Sevilla existen unas fechas que constituyen los hitos, los momentos claves que dinamizaron actuaciones y gestaron otros cambios trascendentales, permanentes en las vivencias de muchas personas y en mis recuerdos de juventud.

*La catedral de Sevilla*, premio a la mejor obra editada en 1984, señala un cruce de caminos fundamental en la historiografía del primer templo de la diócesis ya que sus estudios dinamizaron numerosas tesis doctorales, proyectos de investigación y publicaciones capitales para la conservación de este templo<sup>2</sup>. El libro constituye, además, un documento visual importantísimo para observar las obras de conservación que necesitaba el monumento, sus colecciones artísticas, documentales y bibliográficas, aunque omite otras realidades que todavía permanecen en el recuerdo de muchos como eran, por ejemplo, el estado de sus cubiertas y de algunas dependencias internas que el paso del tiempo había convertido en almacenes indiferenciados con tesoros ocultos por redescubrir.

Estas realidades ayudan a valorar los esfuerzos y la gestión llevada a cabo pues, a finales de la década de los sesenta, la capilla Real carecía de bancos y, recuerdo que en varias capillas era difícil percibir el carácter de sus retablos o la importancia de las pinturas porque estaban ocupadas por los almacenes de las sillas que utilizaban los fieles en las misas, las novenas y actos de culto. Años después, en 1982 la Biblioteca Capitular y Colombina todavía carecía de luz eléctrica y los investigadores buscábamos siempre el lugar más próximo a la ventana, sentados entorno a una mesa vestida con una gruesa camilla de lana mientras, en el otro extremo del edificio, celebrábamos la llegada de la primera fotocopiadora que donó la fundación Alexander von Humboldt mientras que el Archivero se afanaba en elaborar un nuevo inventario<sup>3</sup>.

---

1 A la memoria de Don Antonio Domínguez Valverde, Deán Presidente de la Catedral de Sevilla (8/1/1983-+23/6/2004). El trabajo sintetiza experiencias, investigaciones e informes de conservación de Bienes Muebles de la Catedral de Sevilla elaborados para el Cabildo desde 1998. Agradezco al Cabildo Catedral de Sevilla su confianza y apoyo.

2 AA.VV., *La Catedral de Sevilla*, Sevilla, 1984.

3 Pedro Rubio, *Archivo de la Santa Iglesia Metropolitana y Patriarcal Iglesia Catedral de Sevilla. Inventario General*, vol. I, Madrid, 1987.

Con esta fotocopiadora deseo expresar la llegada de los nuevos tiempos al archivo de la catedral, donde los profesores y los investigadores recientemente egresados de las aulas de la Universidad de Sevilla descubríamos nuevas referencias para las tesis doctorales, las publicaciones y los proyectos de investigación. La monografía del templo que publicó Teodoro Falcón en 1980, la guía oficial de Alberto Villar en 1977, el catálogo de pinturas de Enrique Valdivieso de 1978<sup>4</sup>, entre otros no menos importantes de historia medieval y moderna, fueron realizados durante los años de la restauración del retablo mayor (1977-1979)<sup>5</sup>. Este interés por el patrimonio y su conservación, por la Historia del Arte y su conocimiento, gestó un gran disposición y atracción por todos los temas de la catedral y su patrimonio, que comenzó a ser analizado sistemáticamente con criterios científicos: los trabajos en la Giralda y su veleta monumental<sup>6</sup>, los primeros estudios técnicos de las esculturas monumentales de Mercadante de Breña en 1981<sup>7</sup>, los de las alteraciones de la piedra o los daños sísmicos padecidos por el edificio<sup>8</sup>, constituyen ejemplos muy significativos de otros cambios en las últimas décadas.

Desde entonces el mundo experimentó una gran transformación. Recuerdo las fichas y notas manuscritas que transcribíamos en el archivo y biblioteca, el esfuerzo que suponía mecanografiar los textos, la ilusión con que acudíamos a los laboratorios para recoger los revelados fotográficos e incluso las peregrinaciones a distintos depósitos librarios para consultar los artículos de algunas revistas especializadas. Hoy, afortunadamente, los préstamos bibliotecarios, la imagen digital y los recursos informáticos, entre otros, permiten difundir experiencias y conocimientos con mayor celeridad que entonces, cuando los chibales y el olor a tinta son recuerdos imborrables.

## TESORO Y MUSEO. CONSERVACIÓN Y MUSEALIZACIÓN DE LAS COLECCIONES EN LAS DÉCADAS DE 1970 Y 1980

La catedral de Sevilla, declarada en 1987 Patrimonio de la Humanidad con el Alcázar y el Archivo de Indias, es uno de los monumentos que mayor afluencia de visitas y atención acapara, ahora y siempre. La inmensidad de sus naves, la riqueza de su patrimonio y la vivificación litúrgica de sus ceremonias y aparato cultural generó, especialmente

4 Alberto Villar, *La catedral de Sevilla. Guía oficial*, Sevilla, 1977. Enrique Valdivieso, *Catálogo de pinturas de la Catedral de Sevilla*, Sevilla, 1978. Teodoro Falcón, *La catedral de Sevilla. Estudio arquitectónico*, Sevilla, 1980.

5 AA.VV., *El retablo mayor de la catedral de Sevilla*, Sevilla, 1981.

6 Alfonso Jiménez y José M<sup>o</sup> Cabeza, *Turris Fortissima. Documentos sobre la construcción, acrecentamiento y restauración de la Giralda*, Sevilla, 1988.

7 Francisco Arquillo, "El estado de conservación de las esculturas de Mercadante que decoran las portadas del Bautismo y el Nacimiento en la Catedral de Sevilla", *Atrio*, 2, 1990, pp. 145-169.

8 Pilar Gentil, *El riesgo sísmico en Sevilla*, Sevilla, 1989. Manuel Alcalde y Antonio Martín, "Morfología macroscópica de la alteración de la piedra de la catedral de Sevilla. España", *Materiales de construcción*, 40/219, 1990, pp. 5-28.

desde las actuaciones academicistas del primer tercio del siglo XIX, un interés por monumentalizar el edificio y su patrimonio, por destacar la importancia de los retablos que presiden y ocupan los muros de sus capillas, por concentrar en las sacristías algunos de los lienzos más importantes de su colección. Estos aspectos manifiestos en la *Guía de la catedral de Sevilla* publicada por Agustín Ceán Bermúdez en 1803 incentivaron, después de la invasión francesa y sus consecuencias patrimoniales, destacadas reformas en la sacristía mayor, en la de los Cálices, en las actuaciones neoclásicas de los altares que dirigió el arquitecto Fernando Rosales, para instalar algunas obras procedentes de la exclaustración y desamortización de templos o de otras incorporadas por recientes adquisiciones. A mediados de siglo, Manuel de la Concha y Paulín recogió, pormenorizadamente, esta organización en su *Descripción de la catedral de Sevilla* y un grabado de A. Martí, que ilustra las *Glorias de Sevilla* de Vicente Álvarez de Miranda (1849), constató la presencia gráfica de visitantes en la Sacristía Mayor<sup>9</sup>.

En las últimas décadas de este siglo XIX, el patrimonio y la colección pictórica de la catedral se incrementaron con algunos legados testamentarios por lo que se necesitaron numerosas restauraciones<sup>10</sup>.

La catedral acaparó también la atención de los primeros fotógrafos establecidos en Sevilla y de los que realizaron sus campañas en nuestra ciudad: los daguerrotipos de Vicente Casajús, las fotografías y ediciones de Jean Laurent, Emilio Beauchy, Charles Clifford y Ramón Almela, entre otros, contribuyeron a difundir internacionalmente la magnitud del templo, la importancia de sus colecciones, el mobiliario ceremonial o la tradición de los Niños Seise. Desde entonces, algunas de las imágenes y de las postales editadas constituyen un documento visual importante para estudiar obras desaparecidas, valorar las consecuencias del desplome del cimborrio en 1898, el estado de conservación y otras actuaciones de índole patrimonial. En el siglo XX, las campañas fotográficas iniciadas por Francisco Murillo y los profesores del Laboratorio de Arte conforman un archivo fotográfico muy importante para cualquier investigación relativa a este templo, sus restauraciones, ceremonias y musealización en la primera mitad del siglo XX<sup>11</sup>.

9 Teresa Laguna, "Transformaciones en la Sacristía Mayor de la catedral de Sevilla y otras reorganizaciones durante el siglo XIX", en *Las catedrales españolas. Del Barroco a los Historicismos*, coord. Germán Ramallo, Murcia 2003, p. 591-618. Vicente Álvarez de Miranda, *Glorias de Sevilla*, Sevilla 1849, p. . Mariano de la C. y P., *Descripción del templo de la Catedral de Sevilla*, Sevilla 1850.

10 Regla Merchán, *La colección pictórica del Deán López Cepero y su colección pictórica*, Sevilla, 1979, p. 85. Juan Miguel Serrera, "Coleccionismo regio e ingenio capitular (Datos para el descendimiento de Pedro de Campana)", *Archivo Hispalense*, 215, 1987, 153-166; "La Virgen de la Antigua, informes y restauraciones. Siglos XVIII-XIX", *Archivo Hispalense*, 223, 1990. Teresa Laguna, "Transformaciones...", cit., p. 608-609. Juan Carlos Hernández, "La donación del presbítero José María Gómez Espinosa de los Monteros a la catedral de Sevilla en 1879", *Laboratorio de Arte*, 22, 2009-2010, p. 339-356. Antonio M. Ramos, "Noticias sobre el pintor-restaurador sevillano Diego Mateo", *Laboratorio de Arte*, 22, 2009-2010, pp. 577-587.

11 <http://fototeca.us.es> . *La fotografía como documento. El Laboratorio de Arte a través de su fototeca, Exposición*, Sevilla, 2008.

En sincronía con las restauraciones del arquitecto Fernández Casanova y la organización de la Junta de Obras, el Cabildo encargó a José Gestoso la ordenación y exposición de la colección pictórica en las sacristías así como la instalación de numerosos lienzos en las capillas de san José, santa Ana, san Francisco y san Pedro. Sus trabajos, que modificaron los movimientos de obras de arte y las actuaciones de Joaquín y Gonzalo Bilbao, Virgilio Mattoni y Cayetano Sánchez, fueron realizados según las directrices del coleccionismo de principios del siglo XX y publicados en el opúsculo titulado *Una requisa de cuadros en la catedral de Sevilla* y en su edición bilingüe de la *Sacristía mayor*; auténticas joyas de la museografía de comienzos de siglo recogidas en otras guías y catálogos suyos de mayor difusión y trascendencia historiográfica<sup>12</sup>.

En la segunda década del siglo XX, la terminación del Pabellón de Oficinas incentivó la exposición permanente del ajuar litúrgico en el ángulo sur oriental de la catedral, así como concentró definitivamente en el espacio de la sacristía mayor y en las estancias renacentistas dos nuevos ámbitos museográficos: la antigua Contaduría baja y el Antecabildo. Desde 1923, el “relicario” y el “tesoro” catedralicio quedaron expuestos en unas vitrinas de hierro colocadas en el interior de los antiguos armarios de ornamentos de la Sacristía Mayor, que fueron vaciados e instalados en otro lugar cercano. Algunos de los ternos, tejidos bordados y encajes pasaron a formar parte de una muestra permanente dispuesta en una gran vitrina central y en las antiguas estanterías de caoba neoclásica que se transformaron en expositores. En el Antecabildo se mostraba una selección de libros de coro miniados en el interior de unas vitrinas apoyadas en el banco perimetral, que circundaban los turistas para ver parte del mobiliario portátil del Corpus, instalado en el centro de la estancia. Todo el mobiliario expositivo, las instalaciones y algunas intervenciones en los textiles antiguos, como el paño de difuntos barroco, las sufragaron los marqueses de Yanduri. La visita a la sala capitular completaba el recorrido de las nuevas salas y, cuando se realizaban las reuniones capitulares, el personal de servicio cortaba la afluencia de público cerrando los batientes de madera de la sala y los de la puerta del corredor renacentista<sup>13</sup>.

Para visitar las estancias del sector renacentista, de la sacristía Mayor y la de los Cálices el turista adquiría el ticket del Tesoro ya que el acceso al Patio de los Naranjos y el interior del templo era libre y las rejas de las capillas custodiaban y separaban al visitante del museo pictórico y esculpido. Otro ticket distinto permitía ascender al campanario, a la Giralda, cuyo billete se adquiría por separado. Una lectura en profundidad de la guía de

---

12 José Gestoso, *Una requisa de cuadros de la catedral de Sevilla*, Sevilla, 1909. José Gestoso, *Historia y descripción de la Sacristía Mayor de la Catedral de Sevilla y de las preciosidades artísticas que en ella se custodian*, Sevilla, 1892. José Gestoso, *Sevilla monumental y artística*. Sevilla 1890, Vol., II. José Gestoso, *Guía artística de Sevilla*, Sevilla, 1926, p. 117-224. Teresa Laguna, “Transformaciones ...”, cit., p. 610-612.

13 A.C.S., *Archivo Intermedio*, Autos Capitulares de 1956-1967: p., 272v, 31-4-1967: Normas para no interrumpir la visita al Tesoro (sala de ornamentos y libros corales). Agradezco el permiso para consultar las actas capitulares de los años 1956-1967 y 1968-1983.

Balbino Santos y Olivera publicada en 1930 y de las posteriores de Angel Dotor y Municio, Santiago Montoto o Guerrero Lovillo a mediados de siglo<sup>14</sup> confirma que los contenidos se mantuvieron prácticamente inalterables durante bastantes lustros, sin apenas cambios en las obras expuestas, salvo algunas restauraciones puntuales y la eliminación de los depósitos de sillas en el interior de las capillas que, poco a poco, tuvieron mejoras en su conservación, en la iluminación y en la percepción de las obras y retablos<sup>15</sup>.

Los cambios más significativos durante el tercer cuarto del siglo XX atañen a las obras de rehabilitación del patio de los Naranjos realizadas por el arquitecto de zona Félix Hernández que sufragó el Estado y estaban inconclusas en 1975 cuando falleció. Estas campañas eliminaron la mayoría de las construcciones adosadas y, por otra parte, la apertura de los primeros arcos de la nave del Lagarto motivó el traslado de algunas dependencias de la Hermandad Sacramental del Sagrario e incentivó cambios en las propuestas de los recorridos y accesos de la visita turística. En 1963 el Cabildo aprobó canalizar la afluencia de público desde la nave del Lagarto, acceder al templo a través de la puerta de la Granada y adquirir un “billete unificado” para subir a la Giralda y visitar el Tesoro; nombre genérico con el que se conocían todas las obras expuestas en las sacristías y en los espacios del cuadrante renacentista<sup>16</sup>. El arquitecto Illanes del Río proyectó un kiosco para la venta de estas entradas, que fue instalado e inaugurado un año después en el atrio de la puerta de los Palos cuando el Cabildo votó volver al sistema anterior y vender, nuevamente, un ticket para acceder al Tesoro y otro distinto para la Giralda. La muerte de Félix Hernández y la lentitud de la dinámica de las campañas de restauración ralentizó excesivamente la conclusión de los trabajos y su deterioro ocupó la atención de la prensa en varias ocasiones. El 17 de junio de 1979 *El Correo de Andalucía* publicó un escrito del profesor Teodoro Falcón que denunciaba el estado de la Giralda, la Delegación de Cultura se interesó por el asunto y un mes más tarde se encargaron los primeros informes que canalizaron el proyecto y la primera campaña de restauración<sup>17</sup>. En el interior del templo el desalojo de las sillas de la capilla de san Pedro en 1966 dio mayor visibilidad

14 Balbino Santos, *Guía ilustrada de la Catedral de Sevilla*, Madrid, 1930. Angel Dotor, *La catedral de Sevilla*, 2 vols., Barcelona s/f. Santiago Montoto, *La catedral y el Alcázar de Sevilla*, Madrid, 1950. José Guerrero, *Guía artística de Sevilla*, Barcelona, 1952 y 1962. José Guerrero, *La Catedral de Sevilla*, León, 1981.

15 A.C.S., *Archivo intermedio*, Autos Capitulares de 1956-1967, p. 236; Actas capitulares 1968-1983, p. 67, 149 y 195. En 1966 quedó suprimido el almacenamiento de sillas en el interior de la capilla de San Pedro, que tuvo actuaciones de conservación en 1973. En 1968 se abonaron los bancos de madera para la nave mayor (entrecoros) y en julio de 1970 acordaron terminar el alquiler de las sillas en las capillas y colocarlas por bloques o por grupos, amarradas, junto a varios pilares. Algunos de los bancos de la Capilla Real fueron sufragados por los miembros de la Asociación Virgen de los Reyes.

16 A.C.S., *Archivo Intermedio*, Autos Capitulares de 1956-1967, p. 155v, 159v, 168v, 170 y 177. Para las obras de Félix Hernández: M<sup>a</sup> del Valle Gómez de Terreros y Asunción Díaz, “La restauración del Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla. Los proyectos de Félix Hernández Giménez, “ en *Magna Hispalensis, I: Recuperación de la Aljama almohade*, Ed. Alfonso Jiménez, Sevilla, 2002, p. 33-113.

17 A.B.C. edición de Sevilla, 9-9-1976, portada y p. 4. *El Correo de Andalucía*, edición del 17 de junio de 1979. Alfonso Jiménez y José M<sup>a</sup> Cabeza, *Turris ...*, cit., p. 32. Teodoro Falcón, *La Giralda. Rosa de los vientos*, Sevilla, 1989.

al retablo de Zurbarán y a los lienzos procedentes del convento de la Merced colgados en sus paredes. En 1969 la Dirección General de Bellas Artes envió un equipo técnico para analizar la desintegración de la piedra caliza exterior de algunos muros del templo y otro para desinsectar el retablo mayor que dirigió Sebastián de la Torre. Un año después el Cabildo acometió, tímidamente, una restauración del retablo mayor que interrumpió por falta de medios en 1973<sup>18</sup>.

Un cambio fundamental se produce en diciembre de 1970 cuando el Cabildo crea la “Comisión Permanente y Ejecutiva del Cabildo”, compuesta por cinco miembros, lo que daría lugar a que, años después, se constituyera la “Junta Artística Monumental” donde colaborarían capitulares y técnicos laicos para informar habitualmente en los problemas de la catedral y sus tesoros<sup>19</sup>. Ésta asesoró directamente en varias intervenciones como la de Virgen del Rosario de Juan Sánchez de Castro (1974) y, a partir de 1976, cuando el Museo del Prado restaura el lienzo de las Santas Justa y Rufina de Francisco de Goya y la Delegación Provincial de Bellas Artes asume otras en el Museo de Bellas Artes. Este mismo año comienzan los problemas en las techumbres de la Biblioteca Colombina así como la restauración del retablo mayor financiado con las aportaciones de diversas instituciones y del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla.

A mediados de 1976, para llevar a cabo la restauración del retablo mayor se nombró una comisión responsable del proyecto presidida por el Deán Andrés Galindo y compuesta por dos capitulares, cuatro profesores de la Universidad de Sevilla, el subdirector del Museo del Prado y el Consejero Provincial del Patrimonio Artístico y Cultural de Sevilla<sup>20</sup>. En julio de 1979, al concluir la restauración, este último solicitó la transformación de la “Junta pro restauración del Altar Mayor” en la “Asociación de Amigos de la catedral de Sevilla”, y en diciembre del mismo año se aprobó la constitución de la “Comisión de restauración de objetos de arte y culto de la catedral de Sevilla”, que asesoró en la intervención de la Virgen de los Reyes y otras restauraciones<sup>21</sup>. Esta asociación promovió numerosas restauraciones y la edición de grabados antiguos de la catedral, cuyas planchas originales conserva el cabildo. Los ingresos que proporcionó la venta de grabados revertieron en las restauraciones realizadas por el “Taller de Restauración y Conservación de obras de arte de los Amigos de la catedral de Sevilla”, ubicado en uno de los locales que el Cabildo tiene en un inmueble que ocupa desde finales de la década de los setenta parte de las antiguas dependencias del colegio de San Miguel. Las tablas de Alejo Fernández y la de Pedro Fernández de Guadalupe fueron las primeras obras restauradas en 1980-

18 El retablo mayor tuvo un ataque de xilófagos, que fue paliado con la consolidación encargada a Sebastián de la Torre en 1963. A.C.S., *Archivo Intermedio*, Actas capitulares de 1956-1967, p. 89-90 y 167v.

19 A.C.S., *Archivo Intermedio*, Actas capitulares 1963-1983, p. 152.

20 AA. VV., *Retablo...*, cit.. Arcipreste Francisco Álvarez Seisdedos, Mayordomo Miguel Artillo, José Hernández Díaz, Antonio Sancho Corbacho, Rafael Manzano Martos, Manuel Ferrán Rodríguez, Alfonso Pérez Sánchez, y José María Benjumea. Restaurador: Francisco Arquillo.

21 A.C.S., *Archivo Intermedio*, Autos Capitulares años 1968-1983, p. 214, 216, 217 y 219v. En la restauración de la Virgen de los Reyes fueron incorporados el profesor Enrique Valdivieso, Antonio Tineo Pbro. y José Luis Peinado Pbro.

1981 que se instalaron en la Sacristía de los Cálices. A partir de entonces comenzaron muchos cambios en la distribución y colocación de pinturas en la Sacristía Mayor y en la de los Cálices, en el trasaltar mayor y en numerosas capillas donde, poco a poco, se distribuyeron los lienzos restaurados y cobraron nueva vida algunos retablos renacentistas y barrocos<sup>22</sup>.

Este “Taller de Restauración y Conservación de obras de arte de Amigos de la Catedral de Sevilla” recuperó una parte importantísima del patrimonio pictórico y escultórico del templo, algunas obras del palacio arzobispal y, puntualmente, otras de la diócesis. Financiado fundamentalmente con las aportaciones del Cabildo y las de la Asociación, que presidió José María Benjumea durante catorce años, también restauró los lienzos y las esculturas cedidos en préstamo a exposiciones temporales, nacionales y extranjeras, actuó en las campañas de “restauración del jardín de la Catedral de Sevilla”, participó en algunas intervenciones de los bienes muebles de la capilla de la Antigua patrocinadas por la Sociedad Estatal del V Centenario (1989-1991), tratamientos para las obras expuestas en *Magna Hispalensis* y supervisó algunas restauraciones como, por ejemplo, la viga de pintura del 1500 que estuvo situada en la reja de entrada a la Sacristía Mayor. Igualmente se ocupó de las que patrocinó la Real Maestranza de Caballería de Sevilla: la sillería de coro en 1988 y el retablo de San Bartolomé en 1990-1991<sup>23</sup>.

Durante estos años, la visita cultural continuó diferenciando los dos billetes para acceder al Tesoro y subir a la Giralda, que mantenían los mismos recorridos. En la Sacristía Mayor hubo cambios significativos en la disposición de las pinturas expuestas y se recrecieron la parte superior de los armarios, que guardaban el tesoro de orfebrería y relicario, para exponer tablas y lienzos de pequeño formato, hicieron reparaciones en algunos expositores y mejoras en algunas instalaciones de las exposiciones permanentes de ornamentos y libros de coro inauguradas en 1923. El Patio de los Naranjos y el templo tenían acceso libre en los horarios establecidos para la visita cultural y, evidentemente, durante los cultos se intentaba restringir el deambular de los visitantes por las naves y existió una preocupación por los temas de seguridad. El precio de estos billetes se revisa-

22 Lienzos de Jordaens, Valdés Leal, Roelas, Herrera el viejo, Luis de Vargas, Vicente Carducho, Sebastián de Llanos y Valdés, Frans Francken II, Artemisia Gentileschi o Valerio Castello, entre otros. Retablos de la Piedad de Alejo Fernández, el de la Visitación de Villegas Marmolejo y de la Piedad de Juan de Roelas (1983-1985); actuaciones en los retablos de las capillas de San Laureano (1980), San Isidoro (1984), San Leandro y Concepción Grande. Once pinturas sobre cobre y algunas vidrieras. Escultura de la Virgen del Madroño y otras de Mercadante de Bretaña, la Inmaculada de Alonso Martínez, San Fernando de Pedro Roldán, San Hermenegildo de Bartolomé García de Santiago, Inmaculada de Montañés y Santas Patronas de Duque Cornejo.

23 Eduardo Ybarra, “José María Benjumea y Fernández-Angulo en la Academia sevillana de Buenas Letras, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras*, 20, 1992, pp. 79-90. Carmen Álvarez, “Labor restauradora de la Catedral y evolución del Taller de restauración”, en *Gestión de catedrales*, vademécum del Aula Hernán Ruiz II, Catedral de Sevilla, 25-26 febrero de 1994, p. 16-18. Enrique Valdivieso y Juan Luis Coto, *Capilla de San Bartolomé de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla*, Sevilla, 1992. Juan Luis Coto, “La Real Maestranza de Caballería y el patrimonio cultural: la restauración del retablo de la capilla de san Bartolomé de la Catedral de Sevilla”, *Cuadernos de restauración* 0 (Sevilla, 1997), pp. 30-33.



ba anualmente y, por ejemplo, en 1983 el importe para visitar el Tesoro con las sacristías quedó establecido en 100 pesetas, el acceso a la Giralda se mantuvo en 25 pesetas y existían algunas gratuidades. El número de billetes adquiridos ese mismo año para la visita del Tesoro fueron 334.475 y en la Giralda 310.475. Un año después aumentó significativamente el número de visitantes ya que se contabilizaron 428.950 y 336.872 ticket de acceso, respectivamente, por los mismos conceptos; incremento constatado en la mayoría de los monumentos y museos por el impacto del turismo<sup>24</sup>. A grandes rasgos, el destino de los ingresos anuales que obtenía el Cabildo por la visita cultural los distribuía teniendo en cuenta unos porcentajes aprobados para los capítulos de gastos generales anuales: la administración, la fábrica, las renumeraciones de los canónigos y los beneficiados, la capilla Real, los empleados, la mesa capitular y la aportación al fondo diocesano. Esta organización administrativa continuó hasta mediados de la década de los años ochenta del siglo pasado, cuando la puesta en práctica de los Estatutos de 1985 eliminó las remuneraciones de los beneficiados basadas en una participación porcentual de los ingresos de la visita turística y estableció una fija, modificada anualmente según los índices del IPC<sup>25</sup>.

En la década de los años ochenta del siglo XX, la fábrica de la Catedral de Sevilla necesitó numerosas obras de conservación, restauración y revitalización realizadas con los recursos internos y los externos que aportaron el Ayuntamiento de Sevilla, Ministerio de Cultura, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la Sociedad Estatal para el V Centenario<sup>26</sup>. El primero comenzó la renovación e instalación del alumbrado exterior del templo en 1979. La Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Cultura llevó a cabo las campañas de emergencia y restauración de la Giralda (1979-1983), la restauración del jardín de la Catedral de Sevilla (1982-1984) y en 1985 encargó al arquitecto Alfonso Jiménez Martín las investigaciones y documentación que permitieron solicitar de la UNESCO la incoación de expediente de declaración de Bien del Patrimonio Mundial para el Alcázar, el Archivo de Indias y la Catedral de Sevilla, aprobado en la reunión celebrada en diciembre de 1987. Estas intervenciones tienen relación con las dinámicas restauradoras de la indicada Dirección General durante los años setenta y ochenta del siglo pasado; pequeñas actuaciones, muchas veces de urgencia inaplazable, realizadas en varios proyectos y anualidades, que terminó la Junta de Andalucía al recibir las transferencias. También ejemplifican algunos cambios y circunstancias acaecidas en la estructura del Estado entre 1980 y 1985: las transferencias en materia de patrimonio a la Junta de Andalucía, la promulgación de la *Ley del Patrimonio Histórico Español* en 1985,

24 Debo estas referencias a la gentileza de Don Alfonso Jiménez Martín.

25 A.C.S., *Archivo intermedio*, Autos capitulares de 1968-1983: p. 226v, proyecto de distribución de ingresos por turismo presentado por el mayordomo Miguel Artillo el 11-3-1980. Francisco Navarro, "La gestión de un monumento vivo: la catedral de Sevilla", Simposio internacional 'La Europa de las catedrales'. *Conservación y gestión*, ed. Javier Rivera, Valladolid, 2008, pp. 102-103.

26 José M<sup>a</sup> Cabeza, "Quince años de obras" en *Gestión de catedrales*, vademécum del Aula Hernán Ruiz II, Catedral de Sevilla, 25-26 febrero de 1994, p. 21-22. Alfonso Jiménez, "828 años" en *La montaña hueca. Catedral de Sevilla*, en red desde enero de 1998, consulta 8-5-2010, <http://www.fidas.es/usuarios/mh/MH/MH1%20vitruvio/100.al%zaguan.htm>.

los decretos necesarios para su desarrollo parcial y la normativa elaborada en las propias comunidades autónomas a partir de aquella fecha. Esta coyuntura transformó definitivamente el panorama en la conservación, restauración y gestión de las catedrales españolas ya que, poco a poco, el cambio producido en el propio concepto de Patrimonio motivó intensos debates y la necesidad de iniciar actuaciones específicas para racionalizar las intervenciones que gestaron, entre otros, los trabajos de la Comisión delegada del Consejo de Patrimonio para el Plan Nacional de Catedrales, constituida en mayo de 1989<sup>27</sup>.

En la misma época la protección del patrimonio quedó reflejada en la sustitución y réplica de numerosos bienes ubicados en el exterior y perímetro de los monumentos. En marzo de 1985 la Catedral, a instancias de la Academia de Santa Isabel de Hungría, sustituyó los aldabones almohades de la puerta de Perdón por réplicas realizadas por Fernando Marmolejo y un año después se preservó la Virgen de los Olmos con otra réplica pasando los originales al interior del templo<sup>28</sup>.



Catedral de Sevilla. Giralda engalanada con motivo de la visita de SS. Juan Pablo II el 5 de noviembre de 1985. Fotografía gentileza de F. García de la Torre.

Las campañas realizadas en la Torre subsanaron los daños estructurales de su fábrica y analizaron y paliaron los problemas de su veleta monumental. La restauración, que concluyó la Junta de Andalucía en 1984, tuvo una gran repercusión mediática: recuperado el símbolo de la ciudad, varias exposiciones en Sevilla y Madrid mostraron la réplica en poliéster del Giraldillo confeccionado a partir del molde obtenido in situ en 1981<sup>29</sup>. En noviembre de 1982, antes de comenzar la tercera campaña de restauración, con motivo de la visita de SS. Juan Pablo II para la clausura del Congreso Eucarístico y beatificación de Sor Ángela de la Cruz, la Torre fue engalanada y reprodujo el exorno que tuvo en las fiestas de la canonización de San Fernando en 1672, basándose en un dibujo de Matías de Arteaga.

- 27 Felix Benito, Dolores Fernández-Posse, Pedro Navascues, "El Plan Nacional de Catedrales", *Bienes Culturales* 1, 2002, p. 9-33.
- 28 Los aldabones almohades están expuestos en la primera cámara de la Torre; la Virgen de los Olmos recibe culto en la capilla de San Antonio.
- 29 Arquitectos Alfonso Jiménez, Pedro Rodríguez y José M<sup>a</sup> Cabeza. Alfonso Jiménez y José M<sup>a</sup> Cabeza, *Turris Fortissima...* cit. José A. García Romero, Blanca Arriga, Rosario Morente e Isaac Navarrete hicieron la réplica, que sufragó El Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Sevilla y estuvo expuesta muchos años en el interior de la Catedral; policromada en 1998 quedó instalada en la sede de Cajasol.

El proyecto del “jardín”, encargado en 1982, recuperó la galería oriental del Patio de los Naranjos eliminando la entreplanta que la dividía desde comienzos del siglo XX, así como descubrió la parte alta de los arcos almohades exteriores y los medianeros de las naves intermedias del mismo sector. Para la conservación posterior preveía la formación de un museo donde acoger parte de las colecciones de la Catedral de Sevilla. El hundimiento parcial de 30 m<sup>2</sup> del forjado de la cubierta de la Biblioteca Colombina, el 6 de enero de 1986, incentivó la rehabilitación completa de estas naves orientales donde el Cabildo y la Consejería de Cultura aunaron esfuerzos para velar por el patrimonio bibliográfico y documental de la Catedral y dotarlo de las instalaciones, los recursos y los medios necesarios<sup>30</sup>.

Este accidente constituye, hoy en día, un referente clave en la historia reciente de la recuperación patrimonial de la Catedral de Sevilla y de los proyectos de conservación desarrollados juntamente con la Junta de Andalucía. Ésta promovió a mediados de 1985 el avance del *Plan de restauración y ordenación de las catedrales de Andalucía*, materializado después en el primer plan de catedrales de Andalucía de 1988; programas pioneros en la política de bienes culturales, anteriores a la formación del Plan Nacional de Catedrales, encaminados a señalar y desarrollar acciones en las trece catedrales andaluzas, que pudieran servir de modelo para otras actuaciones similares<sup>31</sup>.

## SEIS AÑOS DE CAMBIOS. PROGRAMAS E INVERSIONES PATRIMONIALES EN LA CATEDRAL DE SEVILLA, 1986-1992

Estos proyectos patrimoniales no fueron los únicos cambios acaecidos en la Catedral de Sevilla ya que a mediados de la década de los ochenta, todos los cabildos elaboraron nuevos estatutos conforme a las normativas establecidas por el nuevo Código de Derecho Canónico recientemente aprobado. En la Catedral de Sevilla la puesta en marcha de los estatutos autorizados en mayo de 1985 equiparó las funciones y responsabilidades de los canónigos y de los beneficiados, incorporó los capellanes reales al Cabildo de la Catedral, reestructuró la composición de la Comisión Permanente y gestó otras comisiones nuevas como fue la de Cultura y Arte, elegida el 10 de octubre de 1985. La Comisión Permanente del Cabildo comenzó sus funciones ejecutivas el 1 de enero de 1986 y elaboró en los meses previos algunos documentos que incluían un plan de modernización de la biblioteca

30 Arquitectos José Ramón Sierra y Ricardo Sierra. José Ramón Sierra e Isabel Gómez de León, “Patio de los Naranjos de la catedral de Sevilla”, en *La Biblioteca Colombina y Capítular de la catedral de Sevilla*, Sevilla, 1990, p. 83-103. José Ramón Sierra y Ricardo Sierra, “Biblioteca Colombina en las naves almohades de la Catedral de Sevilla”, *Diseño interior. Interior Architecture and desing for living* 13,1992, p. 58-68.

31 Pedro Salmerón, “Las Catedrales andaluzas. Dinámicas de los espacios urbanos”, *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, XII/47, 2004, p. 53-59. José Cuaresma, “Información del PH. Sedes catedralicias en Andalucía: estado de la cuestión 1984-2004”, *PH. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, XII/47, 2004, p. 62-63.

que expuso su Director, don Juan Guillén, a las autoridades eclesiásticas y autonómicas en el mes de diciembre<sup>32</sup>. Esta reunión fue, a mi juicio, fundamental para comprender la capacidad de coordinación y sintonía en las actuaciones iniciadas inmediatamente para la salvaguarda de la Biblioteca Colombina, del templo y de su patrimonio.

La Ponencia Técnica del Arzobispado de Sevilla-Junta de Andalucía emprendió acciones inmediatas encaminadas a la elaboración de un informe técnico de los daños reales sufridos y a la salvaguarda del patrimonio bibliográfico<sup>33</sup>. A mediados de enero se comenzó a limpiar y acondicionar varias dependencias del Pabellón de Oficinas, especialmente la antigua carpintería, patio de los limones, corredor y depósito de librería de libros corales, que permitieron desalojar 137 armarios de la Biblioteca e instalar sus 58.791 volúmenes antes del comienzo de las obras de restauración. El tratamiento de estos fondos bibliográficos, su catalogación y organización quedó plasmado en el convenio firmado el 14 de mayo de 1986, mediante el cual la Biblioteca se sometía al régimen del sistema bibliotecario de Andalucía. La Consejería inició cursos para la formación de los técnicos contratados, impartidos por especialistas en fondo antiguo y manuscritos de la Biblioteca Nacional, y se encomendó al ICRBC del Ministerio de Cultura los informes y la restauración de varios volúmenes manuscritos<sup>34</sup>. Tres años después, la exposición *Joyas de la Colombina* mostró los primeros resultados en la catalogación de este patrimonio bibliográfico, manuscritos e incunables. Actualmente, la biblioteca cuenta con un catálogo razonado de ocho volúmenes publicados<sup>35</sup>.

32 Miembros de la Comisión Permanente elegida el 26-10-1985. Puntadores: Alfredo Gallego Sánchez y Luis Muñoz Díaz. Relaciones públicas: Francisco Gil Delgado. Director de la Biblioteca Capitular y Colombina: Juan Guillén Torralba. Servicio de protocolo: Alejandro Galindo Borada y Manuel Pavón Martín. Visitador de enfermos: Manuel León Carrasco y José Sánchez Orge. Secretario: Juan M. García-Junco Caballero y Ulpiano Pacho Sardón. Mayordomo contador: Francisco Navarro Ruiz. Mayordomo de personal: Manuel Lora Pérez, que dimitió un mes después y y eligieron a Don Miguel Artillo Galán el 23-11-1985.-Mayordomo de Fábrica: Don Baltasar Marina Arranz. Consejero de economía: Juan Garrido Mesa y Miguel Artillo, cuyo cargo ocupó Eugenio Hernández Bastos a partir de 11-1-1986. Agradezco a Francisco Navarro y a la Secretaría del Cabildo las fechas y composición de esta comisión. Carlos Funcia, "La Biblioteca Colombina no tiene ...", *El País*, 19-01-1986.

33 Creada en enero de 1986, estuvo integrada por Juan Guillén, Juan Garrido, Francisco Navarro, Manuel B. García Vázquez, Antonio Martín Molina, Juana Muñoz Choclan. Javier Verdugo, Ana Bravo y Alfonso Jiménez.

34 Juana Muñoz, "El patrimonio bibliográfico y documental de la Biblioteca Colombina y Capitular. Informe sobre su conservación, tratamiento e inventario", en AA.VV. *La Biblioteca Colombina y Capitular de Sevilla*, Sevilla, 1990, p. 69-80.

La Institución Colombina, creada en 1992, gestiona los fondos del Archivo de la Catedral, el Archivo General del Arzobispado de Sevilla, la Biblioteca Capitular, la Biblioteca Colombina y la Biblioteca Arzobispal. En la c/ Alemanes están concentradas las actividades del patrimonio bibliográfico; todos los fondos archivísticos pasaron a las instalaciones del Palacio Arzobispal, sufragadas con el convenio firmado con Caja Madrid en 2002. Juan Guillén, *Historia de las Bibliotecas Capitular y Colombina*, Sevilla, 2006. Nuria Casquete de Prado, "El otro tesoro de la catedral de Sevilla: su patrimonio bibliográfico y documental, *Ars sacra*, 39, 2006, p. 53-55. Para la génesis, evolución actividades y gestión <http://www.institucioncolombina.org/colombina/index.htm>.

35 *Las Joyas de la Colombina. Las lecturas de Hernando Colón*, Coord. Gral. Javier Verdugo, Coord. Científica M<sup>a</sup> Luisa López Vidriero, Juana Muñoz Choclan, M<sup>a</sup> Luisa Pardo Rodríguez.

La preparación de este traslado generó internamente en la Catedral decisiones de gran importancia, tales como la formulación de objetivos generales, necesidades, urgencia y periodicidad. La premura de tiempo impidió elaborar un minucioso plan director, pero sus grandes líneas, el boceto de las actuaciones, diseñadas perfectamente en pocas semanas, fueron puestas en marcha inmediatamente, sin interrumpir el culto ni la visita turística. En el primer semestre de 1986, las acciones estuvieron encaminadas a efectuar de forma inmediata los primeros trabajos en las cubiertas de la Sala Capitular y Sacristía Mayor que fueron sufragados por la Consejería de Cultura; en revisar y diagnosticar el perímetro completo del edificio antes de Semana Santa y en mejorar la seguridad. También se desalojó gran parte del Pabellón de Oficinas, el Patio del Mariscal, la Sacristía de la Antigua y su bóveda alta, donde redescubrieron interesantes lápidas y piezas del patrimonio textil, que precedieron a las limpiezas del Patio de los Óleos, y al diseño de un nuevo recorrido para la visita turística<sup>36</sup>.

En junio de 1986 comenzó el traslado de todos los volúmenes de la Biblioteca, se aprobó la formación de la Comisión de Inventario y se inauguró el circuito unificado de la visita cultural, que eliminó definitivamente el ticket de la Giralda. El recorrido partía de la puerta del Príncipe y en su atrio se expusieron varias lápidas y un ara, que procedían de los desalojos del Patio del Mariscal; se contabilizaron 47.727 visitantes en el primer mes<sup>37</sup>. La experiencia de estos meses motivó hábitos nuevos, experiencias y acuerdos en el Cabildo que derivaron en una administración más moderna y actual.

La “Comisión de inventario” tuvo como objetivo realizar un proyecto de catalogación sistemática, actualizada, de las colecciones de la Catedral. Estuvo formada por siete profesores de la Universidad de Sevilla, auxiliados por trece licenciados, y desde noviembre de 1986 fue “Comisión Asesora de la Comisión Capitular de Arte y Cultura” en materias relativas a la restauración de patrimonio, en canalizar informes para los préstamos temporales y evaluar propuestas de intervención en Bienes Muebles. Elaboró un documento-ficha diagnóstico de conservación que debería recoger el estado de la obra, las necesidades y propuestas de tratamiento, y quedaría cumplimentado con una memoria de intervención, que desearon hacer extensible a las actuaciones iniciadas y previstas por el Taller de los Amigos de la Catedral de Sevilla. Esta Comisión Asesora trabajó durante varios meses y, lamentablemente, el magno proyecto del inventario quedó inconcluso<sup>38</sup>.

---

36 La Consejería de Cultura sufragó los proyectos de las bóvedas (1985 y 1989) y el traslado de la biblioteca (1986). El Cabildo aportó los gastos del estudio y diagnosis de la fábrica del templo, que afectan a las actuaciones en conservación desde 1987. José M<sup>a</sup> Cabeza, “Quince años de obras”, cit.. Alfonso Jiménez, “828 años”, cit..

37 *Plan para el Fomento Cultural y Artístico de la Catedral de Sevilla I: reordenación de la Visita Turística a la Santa Iglesia Catedral de Sevilla*, aprobado por la Dirección General de Bellas Artes de la Junta de Andalucía en junio de 1986. El nuevo recorrido organizó la entrada y salida para los cultos, incluyó una nueva rotulación, diseño de billetes y folleto acompañado de plano y cronología.

38 Cada miembro de Comisión fue encargado de cumplimentar y coordinar las fichas de su especialidad: orfebrería M<sup>a</sup> Jesús Sanz; la epigrafía, documentos expuestos en el templo y carpintería de armar Teodoro Falcón; la pintura de Juan M. Serrera y Enrique Valdivieso; retablos y sepulcros Jesús Palomero; Alfonso Jiménez la arquitectura y Alfredo Morales las vidrieras, carpintería de taller, mobiliario, rejas, barandas

La dinámica de las obras y elaboración de propuestas continuó con otros proyectos encaminados, por ejemplo, a la disposición de una sala capitular más funcional y otros de mayor trascendencia. En junio de 1987 concretaron el emplazamiento definitivo de la Biblioteca que truncó el desarrollo del mencionado museo catedralicio y concentró en el sector de la calle Alemanes y nave del Lagarto todo el patrimonio documental y bibliográfico de la Catedral. También decidieron mantener en las dependencias del sector renacentista las obras más significativas del ajuar y la orfebrería, y mostrar las obras relevantes de la colección pictórica en las sacristías y capillas hasta que fuera posible proyectar una pinacoteca. Además gestionaron patentar algunos objetos como, por ejemplo, los aldabones o las llaves de la ciudad, así como disponer los permisos y condiciones para las fotografías comerciales. A comienzos de 1988 establecieron y diferenciaron, los horarios que regirían las actividades en la Catedral y permiten desde entonces, con ligeras modificaciones, atender de forma continuada, sin interferencias, las actividades de culto, investigación y turismo<sup>39</sup>. Desde finales de 1987, el Patio de los Óleos quedó incorporado a la visita turística y otros proyectos configuraron un banco de ideas, cuyos grandes resultados revertieron en las inversiones patrimoniales realizadas con motivo de la Exposición Universal de Sevilla de 1992 o bien ocuparon actuaciones posteriores a dicha efemérides.

Por iniciativa del arzobispo don Carlos Amigo Vallejo, la Catedral de Sevilla se convirtió en uno de los pabellones temáticos de la conmemoración del V Centenario del Descubrimiento de América y de su Evangelización. Durante seis meses, desde el 5 de mayo hasta el 31 de octubre de 1992, este templo mostró el legado de la Iglesia de Sevilla en la exposición *Magna Hispalensis. El Universo de una Iglesia* y, abierto al mundo, desarrolló en su interior numerosas actividades culturales en coordinación con la Comisaría de la ciudad de Sevilla para la Expo'92. Esta experiencia fue el punto de partida de una gestión moderna y funcional, la semilla de renovación y revitalización de la Catedral, del monumento vivo, el motor del monumento cultural de carácter religioso como acostumbra a definirlo don Francisco Navarro, comisario de la muestra y con una amplísima experiencia en la gestión de la Catedral de Sevilla<sup>40</sup>.

La preparación de la efeméride supuso cinco años de intensos trabajos de restauración, de concluir las acciones emprendidas en la Biblioteca, de dotar a la Catedral de nuevas instalaciones realizadas con carácter definitivo y, entre otros, de desarrollar el diseño conceptual y museográfico de la muestra. La Consejería de Cultura promovió la intervención de la puerta del Perdón (1991), la Sociedad Estatal para la Conmemoración del V Centenario la restauración integral de la capilla de la Antigua, donde confluyeron

---

y objetos metálicos. Para el inventario de tejidos José María Benjumea deseó incorporar a María Vargas Zúñiga que había cumplimentado un registro de obras por encargo de la Asociación de Amigos de la Catedral de Sevilla. La comisión asesora tuvo cinco reuniones entre 19-11-1986 y 25-4-1987.

39 Los horarios de 1988 diferenciaron culto en todo el templo y coro desde las 8 a las 10:30 am; culto restringido en la capilla Real y Sagrario desde las 10:30 a las 18:30. Visita turística desde las 10:30 a las 18:30 y horario para investigadores en el Archivo de 9 a 15 h.

40 Francisco Navarro, "La gestión de ...", cit., p. 83-111.

con carácter multidisciplinar especialistas y equipos de conservación para la arquitectura, el retablo, los sepulcros, las pinturas de Domingo Martínez y el ajuar de plata (1989-1990). Ambas instituciones sufragaron todos los trabajos de la tercera fase de la Biblioteca (1989-1991) que permitieron su apertura en 1992. A estas actuaciones hay que añadir la nueva instalación eléctrica y alumbrado patrocinada por Fundación Sevillana de Electricidad, las que realizó el Cabildo en detección de incendios y alumbrado de emergencia junto con las obras de la Capilla Real, Sacristía Mayor y Sala Capitular, donde F.O.C.S.A. sufragó la conservación de las pinturas<sup>41</sup>.

El contenido de la exposición, organizado por la Comisión Diocesana para el V Centenario, realizaba el patrimonio de la Catedral como legado cultural de la Iglesia de Sevilla, incorporando otras obras emblemáticas en la historia de la diócesis procedentes de museos y colecciones, de forma equiparable a las exposiciones de *Las Edades del Hombre* iniciadas en 1988<sup>42</sup>. El patrocinio de la muestra, la gestión e infraestructuras necesarias para la atención al visitante, recursos humanos, merchandising, cafetería, conciertos y actividades culturales fue competencia de la Comisaría de la Ciudad de Sevilla para la Expo'92, en virtud del convenio firmado.

El éxito de la exposición, las inversiones realizadas y la experiencia adquirida permitió al Cabildo adaptar estas pautas de gestión en recursos culturales con las necesidades propias de la Catedral de Sevilla. El diseño de la gestión cultural de la Catedral tuvo en cuenta la absoluta necesidad de coordinar y compaginar la naturaleza primigenia del templo con la restauración, la conservación y mantenimiento del inmueble y sus colecciones, incentivar la investigación en sus archivos y bibliotecas, difundir y promocionar su patrimonio en jornadas de estudio, promover convenios de colaboración y, entre otros, acoger actividades culturales, musicales o académicas organizadas por otras instituciones. Además, como primer templo de la Iglesia de Sevilla se dio cabida a celebraciones de carácter extraordinario promovidas por comunidades eclesiales y asociaciones de la Archidiócesis. La *Magna Hispalensis* fue clave en la historia de la Catedral, porque la dotó de nuevos recorridos internos para



Catedral de Sevilla. Vista general de la exposición *Magna Hispalensis. El Universo de una Iglesia*, mayo-octubre 1992. Fotografía gentileza Fco. Pinto Puerto

41 José M<sup>a</sup> Cabeza, "Quince años de obras", cit. Alfonso Jiménez, "828 años", cit.. Joaquín Cruz Solís, "Informe final sobre la restauración de la Puerta deL Perdón de la Catedral de Sevilla", *IX Congreso de conservación y restauración de Bienes Culturales*, coord. Fco. Arquillo, Sevilla, 1992, p. 318-328.

42 *Magna Hispalensis. El Universo de una Iglesia*, Sevilla Expo'92, 1992. Isabel Luque, "La exposición temporal "Magna Hispalensis", Catedral de Sevilla 1992", *Atrio*, 4, 1995, p. 113-126.

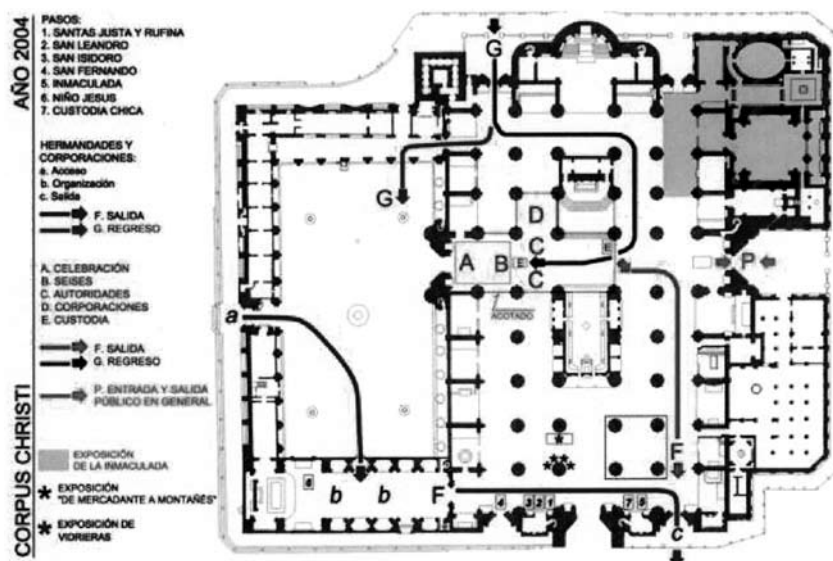
la visita turística en horarios compatibles con las necesidades culturales, le permitió ser autosuficiente en el mantenimiento de sus actividades, contribuir de forma significativa a las grandes inversiones que requiere la conservación y restauración del monumento y, además, subvenir una importante aportación al presupuesto de la Archidiócesis.

## CATEDRAL DE SEVILLA. TEMPLO VIVO Y COLECCIÓN MUSEOGRÁFICA EN EL SIGLO XXI

El 31 de octubre de 1992, cuando la Catedral de Sevilla clausuró la *Magna Hispalensis* fue necesario desmontar, trasladar, guardar, colocar las obras en sus lugares o capillas habituales, reubicarlas en el cuadrante renacentista y, también, buscar nuevos espacios expositivos para una parte significativa de las colecciones de Bienes Muebles de la Catedral. La exposición había cambiado completamente el discurso museográfico anterior y debía gestarse, poco a poco, una nueva propuesta, un nuevo diálogo entre el edificio y sus colecciones, entre su historia material, su presente y su proyección eclesial. El planteamiento y diseño llevado a cabo desde entonces refleja, la propia vida y función de la Catedral de Sevilla donde el carácter religioso y cultural del templo nunca queda interrumpido ni por la visita cultural y turística, ni por los trabajos de rehabilitación, conservación, mantenimiento, ni por las actividades investigación, difusión o protocolo, entre otras.

Esta premisa constituyó el hilo conductor, la brújula, para diseñar el nuevo recorrido, la nueva geografía donde explorar los tesoros de la “Magna Hispalensis” después de la Expo’92. Éste heredó un ticket único para toda la visita cultural, un acceso directo y desde el interior a la Giralda, una permeabilidad y circulación completa en el sector renacentista debida a la reapertura del pasillo de la alcarracera que comunica directamente la Sacristía Mayor con el patio del Mariscal y, sobre todo, una experiencia en la definición funcional de todos los ámbitos situados en el perímetro de esta gran manzana de 22.919’83 m<sup>2</sup> limitada por columnas y de los espacios que ocupan 10.423’72 m<sup>2</sup> de superficie construida. Sin embargo este nuevo mapa, esta nueva cartografía, fue adaptándose y, además, cambió debido a los trabajos de conservación y rehabilitación realizados a partir de 1993 y a las celebraciones del XLV Congreso Eucarístico Internacional que trajo nuevamente a nuestra ciudad a SS. Juan Pablo II en junio de 1993, al Congreso Internacional de Hermandades y Cofradías en noviembre de 1998, a los actos y ceremonias del jubileo del año 2000, y a otras de gran trascendencia mediática como fue la boda de la Infanta doña Elena de Borbón en marzo de 1995. La experiencia desarrollada en estos actos, en las instalaciones del altar de plata y en los cambios relativos al espacio ceremonial de la Solemnidad del Corpus Christi desde el año 2000, entre otras, quedaron manifiestos en los cultos diocesanos de acción de gracias por la canonización de santa Ángela de la Cruz, cuando la Catedral concretizó el testimonio del pueblo de Sevilla y fue el corazón, el edificio, que acunó el cariño y el sentimiento a la nueva santa en marzo de 2003.



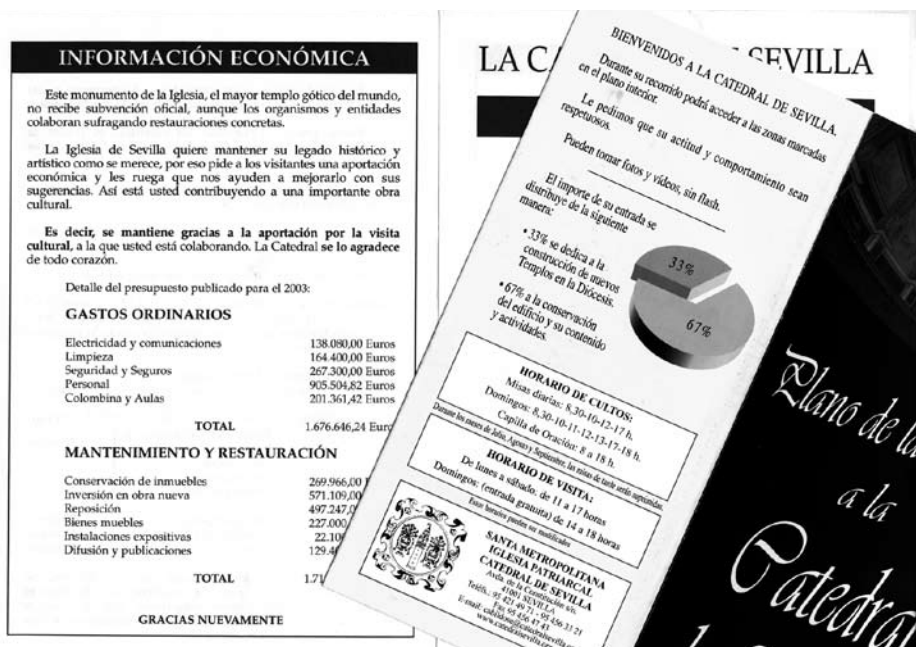


Catedral de Sevilla. Plano de la ceremonia de la Solemnidad del Corpus Christi del año 2004

Para la organización de las ceremonias más destacadas del calendario litúrgico anual, las conmemoraciones extraordinarias y algunos actos, la Catedral elabora planos que desarrollan gráficamente las características del evento con las necesidades funcionales del aforo, instalaciones y seguridad, entre otras que se adjuntan a la documentación correspondiente. Estos planos y los que acompañan a los trípticos de información de la visita cultural evidencian la capacidad de adaptación, de transformación que caracteriza a este templo desde tiempos remotos. La gran pantalla iconográfica que confiere el retablo a su altar mayor, la amplitud de su trascoro para ceremonias de diverso carácter, las características de su transepto, la idiosincrasia de Sacristía Mayor y Sala Capitular, el espacio ceremonial de la Capilla Real, la intimidad y recogimiento que tienen los actos en la capilla de San Andrés donde recibe culto el Cristo de la Clemencia desde 1992 y de la capilla de la Antigua, permiten que en el interior de la propia la Catedral de Sevilla, se puedan llevar a cabo simultáneamente, sin interferencias, actos de distinta naturaleza. Una revisión a la agenda de la Catedral nos acerca al día a día de este templo que, desde las 8 am. hasta las 19 pm., desarrolla ininterrumpidamente y simultáneamente las actividades religiosas que impone su propia razón de ser, las de carácter patrimonial, investigación y las de la visita cultural<sup>43</sup>. Los conciertos, algunas actividades académicas, los ciclos de conferencias y otras actividades culturales, realizadas habitualmente cuando concluye la visita turística,

43 La página Web Catedral de Sevilla está en Internet desde el año 2002 y ha reelaborado, diseñado nuevos contenidos en 2009: <http://www.catedraldesevilla.es>. La Institución Colombina tiene su propio dominio y acceso al catálogo desde la Web: <http://institucioncolombina.org>. Desde 1998 Alfonso Jiménez actualiza su *Montaña Hueca*, guía de arquitectura de la Catedral de Sevilla con descripciones, fuentes bibliográficas, imágenes, biografías, datos cronológicos, etc.: <http://www.fidas.es/usuarios/mh/>.

tampoco interrumpen los cultos y la oración en la Capilla Real que tiene acceso directo desde el atrio de la puerta de la Campanilla y un sacerdote atiende a los fieles. Los horarios y misas de la Catedral están coordinados con los cultos de la Parroquia del Sagrario, que permanece abierta hasta las nueve de la noche. La actividad cultural de la Catedral prioriza el resto de las actividades desarrolladas en el interior del recinto, incluso los de visita cultural y turística cuyos horarios permiten adaptar la afluencia de visitantes durante 343 días al año, aproximadamente<sup>44</sup>.



Folletos informativos de la visita cultural de la catedral de Sevilla

Los trípticos, planos e información editados para la visita cultural y turística, desde 1993 hasta la actualidad, muestran aspectos importantes de la evolución del circuito, espacios y ámbitos a los que tienen acceso los turistas, cuyas aportaciones generan, prácticamente, el 89% del presupuesto anual de la Catedral de Sevilla que el Cabildo difunde a los medios de comunicación y, de forma resumida y esquemática, imprimió en los trípticos “la catedral informa” colocados en los puntos de atención o de información. Las pautas que sigue el Cabildo en la elaboración de los presupuestos anuales y la gestión de los recursos económicos también están publicadas<sup>45</sup>. A grandes rasgos, dos tercios del

44 Francisco Navarro, “La gestión de ...”, cit. p. 90-92. Margarita López, “La catedral de Sevilla como modelo particular de gestión museográfica”, *Revista de Museología*, 13, 1998, p. 71-73.

45 [http://www.archisevilla.org/images/pdfs/informacion\\_economica\\_2009.pdf](http://www.archisevilla.org/images/pdfs/informacion_economica_2009.pdf). Las ediciones de ABC, El Mundo, Diario de Sevilla, El Correo de Andalucía y otros medios de difusión en la ciudad de Sevilla publican habitualmente artículos relativos al respecto.

total de los recursos generados por la visita cultural se destina directamente a la conservación (24% mantenimiento y aproximadamente 23% en inversiones reales) y servicio de este templo (18% empleados y canónigos) donde la Catedral da empleo directo a más de cuarenta personas y trabajan varias contratadas en las tareas de culto, seguridad, difusión y conservación. El otro tercio de los ingresos netos de la visita cultural y turística está destinado a contribuir al sostenimiento de la diócesis, cuyas transferencias representan el 33'86% anual, diferenciados en aportaciones al fondo común diocesano 6%, a la financiación de obras en sus templos 33% (construcción, restauración y reparación), un 0'7% destinado a la solidaridad con el Tercer Mundo y el % restante corresponde a la contribución que la Catedral ha realizado en los últimos años a la restauración de la Colegial del Divino Salvador: 1 € de cada entrada. Los recursos económicos propios canalizan el 90% del presupuesto total de la Catedral y de éstos 1% proceden de las actividades que se desarrollan en la misma: canon por la realización de conciertos, actividades culturales y gastos de actos religiosos extraordinarios que sufragar los organizadores. Las subvenciones y otras aportaciones conforman el 10 % del presupuesto anual, los recursos externos<sup>46</sup>.

Los ingresos de la visita cultural permiten realizar la mayoría de las restauraciones del patrimonio de la Catedral, las inversiones en la recuperación del inmueble y en sus colecciones patrimoniales, que el Cabildo acomete en la medida de sus posibilidades en solitario o participando, mediante convenios con otras instituciones que aportan parte de los recursos necesarios<sup>47</sup>. El Cabildo controla la ejecución de estos proyectos, que están señalados en el plan director elaborado en 1999. Los convenios suelen tener una duración plurianual y entre sus restauraciones cofinanciadas destacan los firmados con Cajasur para la restauración de las campanas (1998)<sup>48</sup>, con el I.A.P.H. para restaurar el Pendón de San Fernando (1996-1999), actuación e informe de la Virgen de los Reyes (1998), para la restauración del retablo de los Evangelistas pintado por Hernando de Sturmió (2001-2003) y para elaborar el proyecto técnico del de la Purificación de la Virgen de Campaña (2006)<sup>49</sup>, la restauración de los órganos que patrocinó la Real Maestranza de Caballería de Sevilla (1994-1996)<sup>50</sup>, con la Fundación Caja Madrid para llevar a cabo el proyecto de los nuevos archivos y de la fachada de poniente de la Catedral (2002-2010)<sup>51</sup>, con el Mi-

46 Los nuevos Estatutos del Cabildo aprobados en el año 2001 dan una mayor agilidad a la gestión de la Catedral y a la Comisión Delegada del Cabildo. Francisco Navarro, "La gestión de ..." cit., p. 92-105. Para la restauración de la Colegial del Salvador <http://www.colegialdelsalvador.org>; Fernando Mendoza, *La iglesia del Salvador de Sevilla. Biografía de una Colegiata*, Sevilla, 2008; Emilio Gómez, "La restauración de la iglesia sevillana del Salvador", *Ars Sacra*, 39, 2006, p. 74-81; AA.VV., *El Salvador en el IAPH. Conservación de un patrimonio histórico devocional*, Sevilla, 2007.

47 Francisco Navarro, "La gestión de ...", cit., p. 103-98-105. Teresa Laguna, "Actuaciones recientes en la conservación de Bienes Muebles". Catedral de Sevilla", *Ars Sacra*, 39, 2006, p. 39-47.

48 <http://campaners.com/php/catedral.php?numer=392>

49 Teresa Laguna, "Actuaciones recientes...", cit., p. 40-42. AA.VV., "Criterios. Retablo de la Purificación de la Virgen. Catedral de Sevilla", *PH. Boletín Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 64, 2007, p. 122-145. <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph/nav/index.jsp>

50 Gerhard Grenzing, "La restauración de los grandes órganos de la catedral de Sevilla", *Cuadernos de restauración* 1 (Sevilla, 1999), p. 31-38.

51 [http://www.fundacioncajamadrid.es/Fundacion/Comunes/fun\\_cruce/0,0,72100,00.html](http://www.fundacioncajamadrid.es/Fundacion/Comunes/fun_cruce/0,0,72100,00.html)

nisterio de Cultura para la sustitución de dos pilares góticos del trascoro<sup>52</sup>, con el Ayuntamiento de Sevilla, con la Universidad de Sevilla y con otras entidades privadas como el Banco de Andalucía, Fundación Lara, Fundación El Monte, la Caja San Fernando o la discográfica EMI que financió la restauración del Antifonario de Coro G4 (2000). También desde 1997 la Catedral ha cofinanciado varios módulos de Escuelas Taller donde han adquirido formación profesional en cantería, mármoles, forja, encuadernación, ebanistería, iluminación, dorado, vidriera y bordados y la construcción del Centro de Formación de la Fundación Forja XXI (2006-2008), que permitió eliminar los talleres instalados provisionalmente en el Patio de los Naranjos<sup>53</sup>. El Ministerio de Cultura desde 1998 hasta 2004, a través del Plan de Catedrales y el I.P.C.E., restauró las portadas del Nacimiento, Baptisterio, Palos y Campanilla en cuatro campañas diferenciadas; éstas señalaron, desde la primera actuación, la conveniencia de un plan de mantenimiento y conservación preventiva, que sufraga la Catedral anualmente desde el año 2000 y es pionero en las catedrales españolas<sup>54</sup>. Este organismo desarrolla otro proyecto para restaurar las rejas del siglo XVI, que comenzó en 2008 en la capilla de la Antigua y continúa, actualmente, en la capilla de Scalas.

La terminación de la *Magna Hispalensis* nunca supuso la conclusión de las necesidades de restauración y conservación sino la continuación de la programación con actuaciones anuales y rehabilitaciones de carácter plurianual, sufragadas mayoritariamente con sus recursos internos, que han generado cambios significativos en la organización de la visita turística y contenidos de las colecciones expuestas<sup>55</sup>. Las intervenciones del edificio entre 1993 y 1998 realizaron trabajos en instalaciones, obras de emergencia en la Parroquia del Sagrario, de conservación y restauración en la fachada del conjunto renacentista (1995) y continuaron con la consolidación de la cúpula de la Sacristía Mayor (1998-1999), excavación y nueva pavimentación de la acera de levante (1996)<sup>56</sup>, en la capilla de San Antonio (1996) y, entre otras, en la capilla de los Dolores y sacristía de los Cálices, que mantuvieron la nueva distribución de los contenidos pictóricos inaugurada en la Expo'92.

En 1998, cuando se conmemoró el octavo centenario de la Torre, la Catedral tenía en curso, entre otros, tres proyectos importantes. El primero comprendía la restauración del campanario, la construcción de un Giraldillo provisional, que se mostró frente al

52 Alfonso Jiménez, "El proyecto de sustitución de los pilares 4C y 5C de la catedral de Sevilla", *Patrimonio Cultural*, 2, 2009, p. 312-323. Álvaro Jiménez, "Excavación arqueológica en torno a dos pilares del trascoro", en *Magna Hispalense I. Recuperación de la Aljama almohade*, ed. Alf. Jiménez, Sevilla, 2002, p. 297-337.

53 <http://www.forjaxxi.org>

54 Concha Cirujano, Ángel L. García y Teresa Laguna, "El mantenimiento de los Bienes Culturales como garantía para su conservación", *GE-Conservación. Revista digital hispano-lusa de conservación y restauración*, 0, 2009, p. 21-33, <http://ge-iic.com/revista/Gestion-y-edicion>

55 Alfonso Jiménez, "828 años", cit.

56 Miguel A. Tabales et al., "Investigaciones arqueológicas en la acera de levante de la catedral de Sevilla", en *Magna Hispalensis I. Recuperación de la aljama almohade*, ed. Alfonso Jiménez, Sevilla, 2002, p. 115-168.

original en la exposición “La mirada del otro” y la apertura y musealización de las cámaras de la Torre con contenidos permanentes dedicados a la historia y construcción de la Catedral y su campanario<sup>57</sup>. El segundo fue la restauración y adaptación expositiva de la Antigua Cilla del Cabildo o Pabellón de Oficinas, concebido para organizar el área de servicios culturales de la Catedral (acceso de la visita turística y área de atención, tienda, sala de conferencias multiuso), una sala de exposiciones, vestuario de los capitulares y área para taller de restauración que irían distribuidas en las dependencias de este sector meridional y proponía una adaptación de la parte alta, inconclusa en 1929, para organizar algunas de estas necesidades. La modificación del proyecto inicial en otoño de 1998 eliminó el área de servicios culturales de la zona alta<sup>58</sup>. El tercero era dotar de contenidos artísticos al Pabellón y reorganizar los expuestos en las capillas; una propuesta conjunta para todas las colecciones. Un proyecto de gran calado que necesitó, además, elaborar una propuesta de conservación preventiva de los textiles y ornamentos cuyas actuaciones implicaron otras obras, instalaciones, movimientos y registro sistemático de obras a partir de mediados de 1998<sup>59</sup>.

En el transcurso de la última fase de rehabilitación de la Cilla o Pabellón busqué, entre los fondos y las colecciones patrimoniales de la Catedral, los contenidos museográficos que, con carácter estable, formarían el conjunto de obras expuestas. La propuesta, inaugurada en enero de 2001, tuvo en cuenta el diálogo visual que mantiene el espacio interior con el antiguo “patio de los limones”; la selección comprende una muestra permanente de obras barrocas de la escuela sevillana y en el patio aglutina una parte importante del material epigráfico de la Catedral. Otras lápidas y el zócalo almohade encontrado en las excavaciones del trascoro en 1999 quedaron instalados en una sala arqueológica, reservada a investigadores y protocolo. En la elección de esta muestra permanente tuve en cuenta la posibilidad de poder incorporar, cuando las necesidades de conservación o de préstamos temporales lo requieran, otras obras de las colecciones de la Catedral, organizar micro exposiciones de contextos de la propia colección o, incluso, llevar a cabo otras muestras temporales de diverso carácter. No obstante, cualquier cambio en sus contenidos habituales puede afectar al resto de la organización museológica de la Catedral, cuyo discurso museográfico fue elaborado valorando sus propias necesidades y su proyección eclesial, que necesitó una selección iconográfica precisa para destacar las capillas de san Antonio, Scalas, San Andrés y Evangelistas.

57 AA.VV., *Giganta de Sevilla*, Sevilla, 2000. La exposición financiada por la Fundación El Monte, diseñada por Francisco Barrionuevo y Alfonso Pleguezuelo se realizó en la plaza del Triunfo en octubre y noviembre de 1998; sus contenidos y diseño se incluyen en la monografía indicada. *VIII Centenario de la Giralda: (1198-1998)*, coord. Teodoro Falcón, Córdoba, 1998.

58 Arquitectos Francisco Pinto y Miguel Ángel Som. Alfonso Jiménez y Francisco Pinto, *Levantamiento y análisis de edificios. Tradición y futuro*, Sevilla, 2003, p. 183-234. Miguel A. Tabales y Álvaro Jiménez, “La cilla de la catedral y el sector meridional de la mezquita aljama de Sevilla”, en *Magna Hispalense I...*, cit., p. 229-296. A.B.C. edición de Sevilla, 11-10-1998, portada y página 63.

59 Teresa Laguna, “Actuaciones recientes...”, cit., p. 45-47.

Estas capillas constituían un núcleo de ámbitos “temáticos” dedicados al bautismo, a los enfermos y a la proyección eclesial de la Pentecostés, a la penitencia y redención, y a la Palabra. Éstas concentrarían algunas ceremonias sacramentales del calendario anual, abrirían sus rejas y focalizarían con sus naves perpendiculares los espacios para las ceremonias del bautismo, unción de enfermos y acto penitencial de cuaresma. El proyecto retomó algunos aspectos de los planos de ceremonias antiguos de la Catedral, amplió el espacio litúrgico fuera de las rejas ya que sitúa el altar delante de éstas y convierte la nave perpendicular en el lugar destinado a los fieles. Detrás de las rejas las obras adquieren mayor visibilidad y potencian su valor expresivo. El mensaje de estas capillas vivas eran los textos de reflexión editados y puestos a disposición de los visitantes para su lectura inmediata o su meditación posterior. El diseño conceptual tuvo en cuenta las recomendaciones de la Comisión Episcopal para el Patrimonio Cultural y la selección de textos fue competencia de don Juan Guillen (+2003) y don Juan Garrido (+2007), miembros del Cabildo desde 1977 y 1961, respectivamente.

El plan museográfico también analizó los demás contenidos patrimoniales que debían distribuirse en la Catedral, especialmente en los ámbitos del sector renacentista, que tradicionalmente concentran obras muy significativas, y en otras capillas del recinto. El criterio guía para esta selección fue, en primer lugar, mantener un equilibrio entre su conservación, sus valores estéticos y su expresión artística: en la Sacristía Mayor primó la muestra de pintura barroca, en la Sacristía de los Cálices el lienzo de Goya preside el altar y las paredes están ocupadas por pinturas sobre tabla del siglo XVI, y en las demás capillas prevalecieron sus contenidos tradicionales equilibrados por las escuelas o cronologías en su disposición. La selección de contenidos del plan museográfico duró aproximadamente dos años; planifiqué minuciosamente su distribución en cada capilla, se programaron algunas restauraciones y se organizó, antes de la actuación, la secuencia de todos los movimientos; la instalación de las obras ocupó pocas semanas y precedió a la elaboración del material de difusión.

En el material de difusión y la información de las capillas se priorizó la percepción y claridad expositiva para todos los visitantes: unas viñetas fotográficas vinculadas a una secuencia numérica sirven para identificar con facilidad los datos más importantes de la arquitectura, vidrieras, retablos, obras pictóricas y escultóricas de cada una. La rotulación de las capillas y la instalación de los soportes informativos fueron simultáneos con la redacción de la primera audioguía, gestionada directamente por Aldeasa desde 2002 hasta mediados de 2010. La catedral también elaboró los materiales didácticos para las visitas escolares, encargó la realización de guías adaptadas y en el año 2008 cambió la imagen de la visita cultural con un nuevo logotipo, material de información y guías de mano.

El programa de difusión centra varias actividades de distinto carácter y hacen de la Catedral de Sevilla un referente en la vida cultural de la ciudad. En el mundo musical son tradicionales los conciertos cofinanciados con la Real Maestranza de Caballería y con el Ayuntamiento: los ciclos de órgano de Adviento y Cuaresma y el tradicional *Misere-re* de Eslava el sábado de pasión. No obstante, tampoco puede obviarse que el Cabildo

mantiene diariamente el oficio en latín y la misa conventual con órgano. Éste tiene una conservación continuada durante todo el año y los domingos también solemniza dos de las misas celebradas. El Maestro de Capilla organiza y coordina las actividades de la coral y las de los Niños Seise, ayudado por una maestra de baile.

La Catedral de Sevilla acoge ciclos de conferencias, actividades académicas universitarias, otras que demandan distintas instituciones y además tiene programados anualmente dos foros de debate científico. En 1993 nació el *Aula Hernán Ruiz* con el fin de organizar conferencias, exposiciones, debates, simposios y actividades relacionadas con el conocimiento histórico, artístico y científico del patrimonio catedralicio, su restauración y gestión. Este aula, que celebrará el próximo otoño su XVII edición, tiene canalizados sus contenidos desde el año 2006 con una periodicidad bianual: los años pares profundiza en el propio edificio y su fábrica para incentivar investigaciones y continuar con los resultados obtenidos en el Simposio Internacional *La piedra postrera* (2006), mientras que en los impares los temas están centrados en la relación de la Catedral en la ciudad desde el mundo antiguo hasta el siglo XVI<sup>60</sup>. También en otoño la Catedral suele organizar los ciclos de conferencias del *Aula San Isidoro* dedicados a teología, historia, literatura y temas de actualidad cultural en la ciudad.

Complemento de estas actividades culturales, de las publicaciones del Cabildo y del programa de difusión han sido las “exposiciones del trascoro” y otras muestras como la titulada “El Almirante en la catedral”, dedicada a la vinculación de Cristóbal Colón y, especialmente, de su hijo Hernando Colón con la Catedral del siglo XVI. Las muestras del trascoro tienen como objetivo incentivar el patrimonio de la Catedral con micro muestras monográficas del patrimonio textil, orfebrería, instrumentos y patrimonio musical, así como dar a conocer las restauraciones de sus bienes muebles. Entre estas últimas debo mencionar por su interés la titulada “De Mercadante a Montañés” que permitió seguir directamente los trabajos de restauración del sepulcro del cardenal Juan de Cervantes, ya que el módulo taller quedó rodeado de otras restauraciones recientes en las



Catedral de Sevilla. Vista de la exposición *De Mercadante a Montañés. Restauraciones recientes patrocinadas por el Cabildo*, realizada en el trancoro de la Catedral de Sevilla en 2003-2004. Fotografía gentileza Alv. Jiménez Sancho

60 <http://www.fidas.es/usuarios/mh/MH/MH7%20ahr/AHR%2000%20puerta.htm>



Catedral de Sevilla. Misa funeral por su SS. Juan Pablo II en abril de 2005.

vidrieras de Enrique Alemán, dos esculturas del retablo de la Inmaculada de Montañés, consolidaciones del patrimonio textil, pinturas sobre tabla de Antón Pérez de mediados del siglo XVI y la fuente de Paiva.

Actualmente, desde el año 2005, la réplica del Giraldisillo provisional da la bienvenida a cuantos turistas acceden al Pabellón por el atrio de San Cristóbal y el original, restaurado por la Consejería

de Cultura, corona el cielo de esta ciudad desde lo alto del campanario<sup>61</sup>. Esta imagen constituye, normalmente, la penúltima que tienen los turistas de su visita cuando salen por el Patio de los Naranjos porque desde allí pueden acudir a la Colegial del Divino Salvador, incorporada a la visita de la Catedral después de las obras de rehabilitación y reapertura del templo en 2008. Estas novedades, el proyecto del nuevo inventario que se realiza en colaboración con la Junta de Andalucía, de acuerdo con la metodología y procedimientos informáticos desarrollados por el I.A.P.H. e incorpora sus registros al Sistema de Información del Patrimonio Mueble de Andalucía<sup>62</sup>, así como el carácter de los distintos proyectos de conservación preventiva, requerirían concretar otros aspectos, que por su palpable actualidad y dedicación sobrepasan el espacio de este trabajo, detrás del cual está el esfuerzo continuado de numerosas personas por mantener viva en todos los aspectos la Catedral de Sevilla.

61 Rosario Villegas, coord., *El Giraldisillo. La veleta del tiempo. Proyecto de investigación e intervención*, Sevilla, 2009.

62 Los dos equipos de inventario de la provincia de Sevilla cumplimentan las fichas. La catedral sufragó el inventario de pintura (811 registros), parte del de orfebrería (890 registros) y el de escultura lo costean la Consejería de Cultura y la Catedral; alcanza 647 registros en la sillería de coro. En la reorganización de textiles se verificaron aproximadamente 3.000 piezas antiguas y el número de registros informatizados 5.292. Teresa Laguna, "Actuaciones recientes...", p. 45-47. Juan Antonio Arenillas, "El patrimonio mueble PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, 47, 2004, 60-61.